

Auteuil, 31 de enero de 2021

Queridas hermanas y amigos,

¿Qué nos depara este año 2021? ¿Qué realidades inesperadas vamos a acoger y a vivir? ¿Qué sorpresas nos esperan?

En la reciente toma de posesión de Joe Biden como presidente de los Estados Unidos, escuchamos a Amanda Gorman recitar un poema titulado: "La colina que subimos". Se trata de un camino de esperanza en tiempos difíciles. Citando los últimos versos: *"Porque siempre hay luz, si somos lo suficientemente valientes para verla. Si somos lo suficientemente valientes para serla"*. Son versos vigorosos, desafiantes y alentadores, cuando el mundo entero sigue experimentando la crisis de la pandemia.

Hemos pasado casi un año entero en situaciones que escapan a nuestro alcance y planes. ¡Estas experiencias podrían habernos hundido o abierto nuevos caminos! Creemos que, fieles al espíritu y a la gracia de la Asunción, hemos sido y somos capaces de percibir lo bueno en cada situación y de permitir que esto florezca y derrame su esplendor.

Permítannos compartir con ustedes nuestras experiencias de esos nuevos caminos que hicieron nacer en nosotras oportunidades y creatividad.

Seguimos explorando nuevas formas de posibilitar las visitas canónicas y, cada vez más, somos conscientes de las oportunidades que nos ofrece este tiempo de confinamiento. Esperamos que las nuevas tecnologías puedan ayudarnos a profundizar aún más nuestro deseo de comunión en la Congregación y de solidaridad con nuestro mundo.

Las Hermanas Rekha, Isabelle y Sandra visitaron la provincia de **México** del 3 al 22 de noviembre de 2020. Esta fue nuestra tercera visita virtual. Gracias a la plataforma Zoom pudimos acercarnos a nuestras hermanas y a los laicos de las cinco comunidades que conforman la Provincia: Querétaro, Carrasco, Puebla, León y Águilas. Su cálida acogida y su apertura al Espíritu nos permitieron recibir juntas la gracia de la presencia de Dios. La visita estuvo muy bien preparada, la tecnología nos permitió el contacto personal. Pudimos percibir la vitalidad apostólica de la provincia, la apertura a lo internacional, una pastoral vocacional creativa, así como el compromiso de los laicos imbuidos del carisma y apasionados por la educación transformadora.

Toda la Comunidad General, visitamos la Provincia de Europa que, desde el Capítulo General, continúa su camino en la fe. Su apertura de mente y de corazón ha permitido a las hermanas experimentar nuevas formas para llegar a ser una sola Provincia formada por cuatro países con lenguas, antecedentes históricos y estructuras diferentes. El camino de comunión que han realizado es un testimonio precioso en la sociedad actual, donde las diferencias pueden ser fuente de división. Nuestra gratitud a nuestras hermanas de la Provincia de Europa por permitirnos tocar nuestra tradición de Religiosas de la Asunción a través del apostolado de la presencia y del acompañamiento evangélico a nuestras hermanas mayores

La colaboración con los laicos aporta una energía apostólica que se manifiesta en nuevas formas de ser educadores y de cuidar nuestra Casa Común. Nuestro carisma de transformación educativa responde, con creatividad y audacia, a las necesidades de los tiempos y a las llamadas de la Iglesia

de hoy. Recorramos juntas este camino de comunión que busca unir tres antiguas provincias, cada una con su propia historia, cultura y tradición.

El camino de comunión se extiende más allá de las Provincias hasta los Continentes. El confinamiento y la distancia provocados por la crisis de la COVID-19 no han detenido los **Caminos Continentales**, ya sea a través del apoyo mutuo, del acompañamiento y de los procesos de reestructuración. Seguimos "esforzándonos por forjar una unión con sentido" (Amanda G.). Admiramos el compromiso de nuestras Provinciales y sus Consejos para una mayor comunión como Cuerpo - Congregación. En el Consejo General, estamos agradecidas por la oportunidad de caminar con los diferentes continentes.

Esta experiencia de interconexión se realiza también a través de las comisiones, equipos ad hoc y secretariados. Éstos organizan, cada uno a su manera, encuentros con las referentes a veces acompañadas por sus equipos, ya sea todas juntas con un sistema de traducción o bien por grupos de lengua. Estos encuentros les permiten conocerse mejor y organizar momentos de formación.

Las conexiones virtuales son creativas y útiles, pero las experiencias reales de conexión con la naturaleza, y con nuestras comunidades de hermanas son insustituibles.

Como Comunidad General, hemos realizado varias **escapadas**: Durante dos domingos tuvimos la oportunidad de visitar las comunidades de Orleans y Bondy. ¡La visita, la misa con la gente del barrio, una comida comunitaria seguida de un paseo (Germigny des Près y Saint Benoît sur Loire en Orléans y el Canal de l'Ourcq en Bondy) nos hizo mucho bien! El día después de Navidad compartimos un encuentro fraterno y el refrigerio con nuestras hermanas de la comunidad de Rue des Plantes. Todavía estaban alojadas en un edificio con poca calefacción mientras esperaban que terminaran las obras de su nueva casa. El Covid19 había retrasado mucho las obras. Ahora cada una tiene su propia habitación, y las zonas comunes aún se están terminando. ¡Enhorabuena a nuestras hermanas por su tenacidad y coraje y a todas las personas dispuestas que vinieron a echar una mano!

El **Adviento** nos aportó un profundo sentido de la Esperanza: habíamos sido testigos ya de los signos de Vida a través de nuestra visita a la Provincia de Europa y la liturgia nos dio el gusto de esta dimensión de esperanza y de vigilancia cristiana.

Este año, el retiro de preparación a la **Navidad** fue dirigido por las hermanas Sandra y Véronique y, como es tradición, en este ambiente de oración acogimos el Capítulo de Navidad de la Hermana Rekha, que nos preparó para la renovación de nuestros votos en comunión con toda la Congregación. La celebración de Navidad fue festiva, sencilla, con un gran espíritu de familia. Debido a las restricciones sanitarias, este año no hemos podido compartir la mesa de Navidad con nuestras hermanas de las comunidades vecinas y nuestros amigos, pero hemos intentado vivir la comunión de otra manera.

Durante estos meses de confinamiento hemos aprovechado también para dar tiempo para focalizar en nuestra **formación permanente**:

Tuvimos un momento de formación junto a la hermana Cécile Franquin, vía Zoom y con el apoyo de dos organizaciones: Movimiento Católico Global por el Clima MCMC y Colaboración Católica de

Inversión de Impacto CIIC. El tema fue la desinversión en los combustibles fósiles y la importancia de la inversión de impacto, en el contexto de la justicia climática y la transición ecológica.

Como Congregación, también tenemos nuestra cuota de responsabilidad y buscamos criterios éticos en línea con el planteamiento del Magisterio del Papa Francisco sobre este tema (Laudito Si, otros documentos recientes) en cuanto a la conversión ecológica y la política de inversiones. Además del enfoque del compromiso (a favor de las empresas que se comprometen con la ecología sostenible, las energías renovables, los derechos humanos, las inversiones sociales) y el enfoque de exclusión (exclusión de empresas con actividades controvertidas, por ejemplo, tabaco, alcohol, armas o trabajo infantil...), profundizamos en el *enfoque de impacto*, que selecciona a las empresas que destacan por su intención (medible) de impactar positivamente en el medio ambiente y la sociedad a través de sus prácticas (integración de jóvenes en su plantilla, paridad de género, inclusión de colectivos desfavorecidos...) así como a través de sus actividades (proveedor de energías renovables, tratamiento de residuos, medicamentos...).

Otro espacio formativo fue sobre la **Indagación Apreciativa**. Se trata de un método de gestión del cambio, introducido en los años 80 en Estados Unidos por el profesor David Cooperrider, que difiere del método más tradicional de resolución de problemas.

La Indagación Apreciativa explora primero lo que funciona bien, lo que da vida a una persona, un grupo o una situación. Parte de la premisa de que toda persona/grupo/situación tiene algo bueno que podemos comprender y valorar. En términos prácticos, el lenguaje y el arte de hacer preguntas adecuadas son importantes. Más que una teoría, es una experiencia.

Invitamos también a la hermana Véronique Margron, provincial francesa de las Hermanas de la Caridad de la Presentación de la Santísima Virgen, teóloga moral y presidenta de la Conferencia de Religiosos de Francia, a que nos hablara de los **retos de la vida religiosa** en Francia hoy. Identifiqué cinco de ellos:

-La necesidad de autorreforma para una Congregación, especialmente en el contexto de la bajísima credibilidad de la Iglesia hoy. Se trata de un trabajo interno invisible que cuestiona nuestro hábito de infantilización en ciertos ámbitos, en contradicción con la sed de libertad y responsabilidad personal.

-La capacidad de trabajar con otros, de convivir con el debate, de ver la paradoja, porque este es el precio de la búsqueda de la verdad. Tenemos una herencia que compartir: nuestros fundadores demostraron inventiva, determinación ante la adversidad, sabiduría y capacidad de asumir riesgos.

-La cuestión de la libertad. Como religiosas, nos es propia la dimensión carismática y profética, no la jerárquica. No tenemos un lugar jerárquico en la sociedad. Debemos defender esto y tener una visión clara de nuestra identidad. Estamos al servicio del diálogo y ofrecemos en él un lugar a los laicos.

-La formación a todos los niveles es esencial en estos tiempos que vivimos, no sólo para nosotras sino para poder transmitirla a los demás.

-Mantener la unión entre la comunión y la diversidad. Nuestras congregaciones internacionales son un lugar especial porque acogen diferentes culturas. Esta tensión permanente entre unidad y

singularidad es una riqueza. Promover cada cultura, cada hermana en su individualidad y al mismo tiempo tejer el bien común. La Hna. Véronique Margron ve claramente que la Vida Religiosa en Europa tendrá un perfil de minoría. Cada vez más, las religiosas vendrán de otros continentes. Esto es una llamada a rediseñar la Vida Religiosa. Es a la vez una gran oportunidad y un gran reto de inculturación.

Queridas hermanas y compañeros laicos(as), seguimos subiendo "colinas". Reconocemos las dificultades, pero estamos decididas porque nuestra fe y esperanza infalibles en Dios que camina con nosotras, nos dan la gracia de abrazar la luz y convertirnos en luz las unas para las otras.

En profunda comunión con ustedes,

Rekha, Sandra, Isabelle, Marthe e Irene

Comunidad General